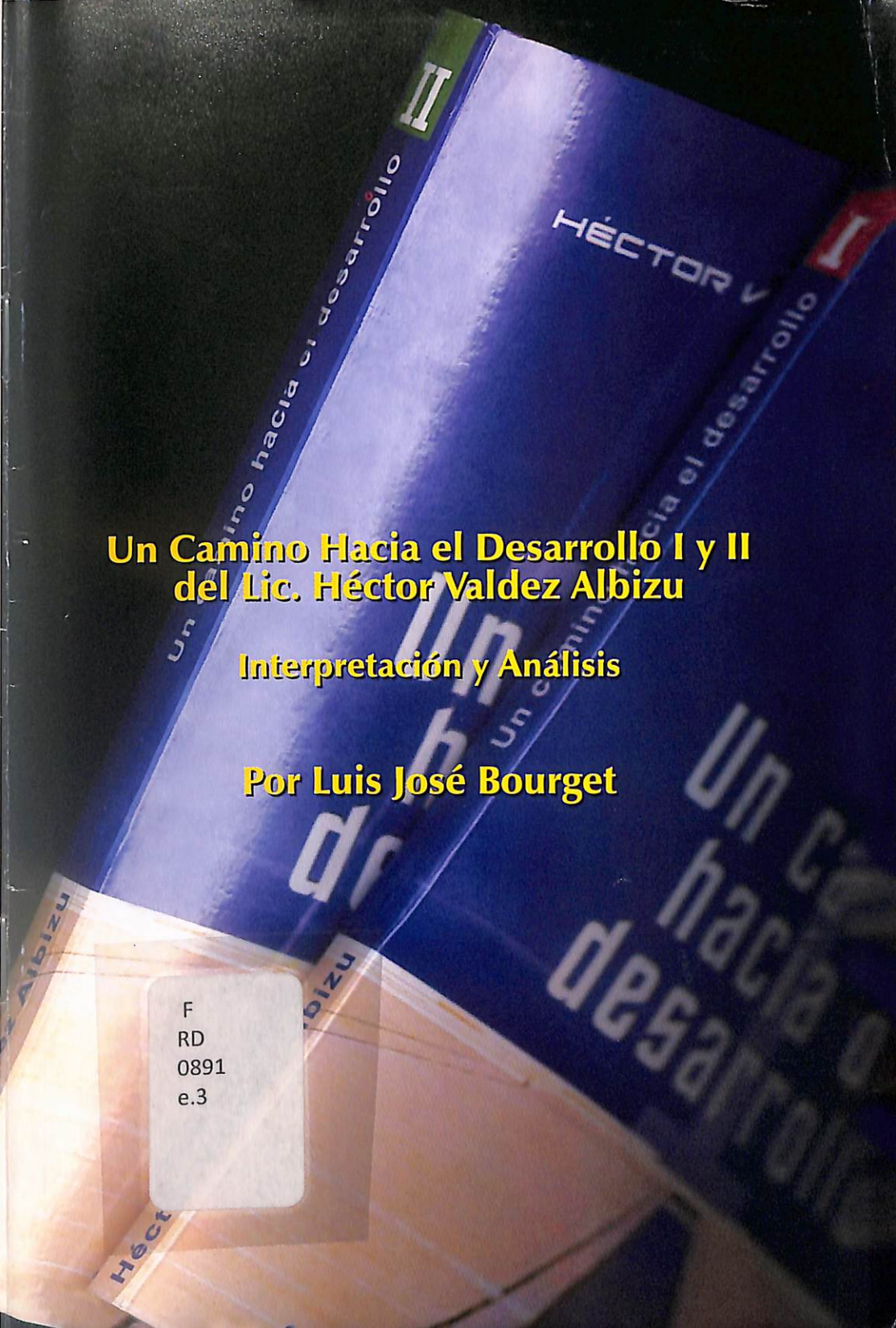

Un Camino Hacia el Desarrollo I y II del Lic. Héctor Valdez Albizu

Interpretación y Análisis

Por Luis José Bourget

F
RD
0891
e.3

FRD
0891
e.3

Un Camino Hacia el Desarrollo I y II del Lic. Héctor Valdez Albizu
Interpretación y análisis

Por Luis José Bourget

Un Camino Hacia el Desarrollo I y II
del Lic. Héctor Valdez Albizu
Interpretación y análisis

Por Luis José Bourget

El Comité de Publicaciones del Banco Central se engalana con la puesta en circulación de la segunda edición de la obra "Un Camino Hacia el Desarrollo", en dos volúmenes, de la autoría del Lic. Héctor Valdez Albizu, Gobernador del Banco Central. Esta obra reúne los discursos y conferencias pronunciados durante su gestión al frente de esta Institución entre los años 1994 y 2000. La primera edición de ambos volúmenes, cuya impresión fue llevada a cabo en los años 1996 y 2000, respectivamente, está completamente agotada, y se estaba convirtiendo en una pieza de colección debido a una demanda insatisfecha, por lo que el Comité de Publicaciones de este Banco entendió oportuna su reedición, precisamente en este año en que el Banco Central celebra el sexagésimo aniversario de su fundación.

Queremos, por medio de estas palabras, establecer un nexo, un vínculo necesario entre la Institución y el Hombre, pues estimamos como una rareza, como una condición digna de

ser resaltada, la ligadura de una Entidad que celebra con orgullo 60 años de existencia, y su principal ejecutivo, quien ha dedicado más de tres decenios de su vida al trabajo en el seno de ésta, en forma tesonera, valiente y honesta. Los frutos exhibidos por el Banco Central y su importancia en la vida económica y social de nuestra nación están a la vista de todos. Sin embargo, lo que permanece oculto, tras el grueso velamen de unas fuertes paredes de concreto, de unas profundas e insondables bóvedas de acero, es la inteligencia y la dedicación del hombre.

Y también cabe mencionar la motivación, pero... sobre esto se ha escrito mucho. Paulo Coelho, en el acto de su incorporación a la Academia Brasilera de las Letras, pronunció las siguientes palabras: "De esta manera San Pablo define la condición humana en una de sus epístolas: la gloria del mundo es transitoria. Y, a pesar de saber esto, el hombre siempre parte en busca del reconocimiento por su trabajo. ¿Por qué?, ¿Qué fuerza es esa que nos empuja hacia delante, alejándonos del confortable ambiente que nos es familiar y nos lleva a enfrentar desafíos, aun sabiendo que la gloria del mundo es transitoria? Creo que ese impulso – termina por agregar Paulo Coelho- se llama "la búsqueda del sentido de la vida"."

Esta búsqueda la podemos percibir, cuando por medio de sus palabras con motivo de la celebración del Quincuagésimo Segundo Aniversario del Banco Central, el 23 de octubre de 1999, el Lic. Héctor Valdez Albizu, ya en los meses finales de su segundo período como

Gobernador del Banco Central expresa, al término de su discurso, lo siguiente: "Dirigir una institución dinámica y compleja como lo es el Banco Central, implica grandes sacrificios en todos los órdenes: en lo personal, en lo familiar y en el propio ejercicio profesional. En ocasiones no somos bien comprendidos, sobre todo cuando el sentido del deber y de la responsabilidad nos compele a adoptar medidas que no son simpáticas, que lesionan intereses o expectativas legítimos y cuya bondad se entenderá mejor en el mediano y largo plazos. Es el costo que se debe pagar cuando se asumen roles de dirección.

A la larga, la experiencia así nos lo demuestra, estas medidas arrojan los resultados esperados en beneficio del interés colectivo. Entonces son apreciadas en su justa dimensión.

Los dominicanos tenemos por delante un horizonte esperanzador. Por eso hemos sido reiterativos en nuestra visión optimista del futuro del país y en nuestro compromiso con su desarrollo, para beneficio de las generaciones presentes y venideras."

Queremos tomar un fragmento de estas palabras con el propósito de hacer un uso extenso de las mismas en los próximos minutos: "... hemos sido reiterativos en nuestra visión optimista del futuro del país y en nuestro compromiso con su desarrollo." Si esta honorable audiencia nos lo consiente, quisiéramos hacer un breve ejercicio que nos permitirá apreciar si estas palabras, pronunciadas en un acto solemne hace ya más de seis años, se corresponden con

- Un año más tarde, el 23 de octubre de 1995, al celebrar el Cuadragésimo Octavo Aniversario, el Gobernador Valdez Albizu ofrecía al país los resultados de aquellas medidas, de corte monetario y fiscal, con las siguientes palabras: "Eran momentos difíciles para la economía dominicana y se hacía necesaria la adopción de medidas tendentes a recuperar la estabilidad macroeconómica y a yugular el desequilibrio fiscal. Tanto la Junta Monetaria como el Gobierno Central,... mediante la aplicación de una disciplinada política de gasto público orientada a corregir el déficit detectado en las finanzas del Estado, se comprometieron a lograr esas metas. Los resultados de estas políticas, a los cuales me referiré más adelante, hablan con elocuencia de los logros alcanzados en poco más de un año. Hoy, como lo reconocen los organismos internacionales, la República Dominicana goza de un horizonte macroeconómico que genera confianza, con sus obligaciones externas al día, reservas netas holgadas, inflación controlada, tasa de cambio estable y tasas de interés descendentes a niveles razonables que mantengan estimulados a los depositantes y motoricen el crédito a la producción y al comercio." Fin de la cita-cualquier coincidencia que nos venga a la mente-, no es casualidad.

- Unos meses más tarde, el 15 de marzo de 1996, ante la Cámara Americana de Comercio de la República

Dominicana, en una disertación titulada "Crecimiento con Estabilidad: Una propuesta para el Desarrollo" el Gobernador Valdez Albizu daría a conocer cifras más concretas sobre el desempeño económico del país, con un crecimiento preliminar estimado de 4.8% y una inflación controlada hasta reducirla a un solo dígito, de 9.2%, una de las más bajas del hemisferio, para la época. En este encuentro, destacó algunos aspectos puntuales sobre la cuestión de la estabilidad macroeconómica como una condición sine-qua-non para el crecimiento sostenido:

1- La estabilidad económica constituye un objetivo central de toda política económica sana. Con ella, se pueden seguir profundizando las reformas económicas y sociales, sin perturbación.

2- Controlar la inflación es crucial para impedir su efecto distorsionante sobre el ingreso de los pobres y de la clase media, sobre las oportunidades de inversión y la afluencia de capitales externos.

3- El equilibrio fiscal constituye una condición necesaria, aunque no suficiente, para la estabilidad monetaria. El gasto público debe ajustarse a los ingresos fiscales, sin acudir al financiamiento interno.

- Dos años después, con motivo de la celebración del Quincuagésimo Primer Aniversario del Banco, el 23 de octubre de 1998, el Gobernador Valdez Albizu resaltaba los logros y perspectivas de la economía dominicana, con un crecimiento estimado del Producto Interno Bruto de un 7.3%, que no fue mayor debido a los efectos negativos del huracán Georges, así como un nivel de inflación proyectado de un 6% para fines de ese mismo año. Los resultados del año siguiente, 1999, sobre las mismas variables fueron: Crecimiento del PIB en un vigoroso 8.3% y una tasa de inflación acumulada de sólo un 5.3%.

Quienes pudieran preguntarse acerca de cual es la responsabilidad de la gestión del Banco Central en la consecución de estos logros económicos. En el tomo segundo de esta obra que hoy colocamos en circulación, encontramos una disertación del Lic. Héctor Valdez sobre "Evolución de la economía, política monetaria y perspectivas de las inversiones en la República Dominicana", ofrecida en el Adam Smith Seminar, celebrado en París, Francia, el 10 de junio de 1999; en la que una de sus partes trató sobre "El papel de la política monetaria en el mantenimiento de la estabilidad", en donde expresó: "...la inflación es y será siempre un fenómeno eminentemente monetario, por lo que, en sentido general, el papel de la política monetaria en cualquier economía puede evaluarse a partir del cumplimiento de las metas de inflación anual de las autoridades monetarias,... en los

últimos años las acciones ejecutadas por el Banco Central de la República Dominicana se han concentrado en preservar el crecimiento de la economía en un ambiente de estabilidad de precios internos y del tipo de cambio, sin que esto último afecte la competitividad del sector externo de la economía, motor del crecimiento en este decenio." Y no menos importante, agregó: "... el mayor o menor grado de dificultad en el manejo de la política monetaria en países en vías de desarrollo dependerá en buena medida de qué tan prudente o no sea la política de gasto público, pues si se desea preservar la estabilidad de precios, necesariamente la política monetaria tendrá que actuar de contrapeso a la política fiscal, adoptando medidas que influyan sobre las tasas de interés para ajustar el gasto agregado privado, cuando el nivel de gasto público pudiese afectar el cumplimiento de la meta de las autoridades monetarias sobre el nivel de precios."

Pues bien, retomando la frase que ha servido de eje para nuestro análisis: "... hemos sido reiterativos en nuestra visión optimista del futuro del país y en nuestro compromiso con su desarrollo." Pudiéramos preguntarnos además, qué hay en las páginas de estos dos volúmenes que pudiera validar nuestro vínculo establecido de la Institución y el Hombre, o si se prefiere, en lugar de la palabra "Hombre" colocar la de "Gestión", significando un grado mayor de responsabilidad que incluye al hombre más sus acciones, y cómo esas acciones han contribuido a su vez con el desarrollo de la Institución y, por ende, del país; podemos

aseverar que la gestión encabezada por el Lic. Héctor Valdez Albizu se ha caracterizado por un alto grado de humanismo, y por una búsqueda constante, tanto en su pasada administración como en la presente, de los más altos estándares de institucionalidad.

Estas dos áreas que hemos mencionado, la humanística y la institucionalidad, podrían ser el objeto de un análisis muy extenso, por lo que hemos querido apuntalarlas desde sólo dos puntos relevantes que, según John Pearce y Richard Robinson, tratadistas importantísimos en el enfoque moderno de la Administración Estratégica, conforman parte de los objetivos de largo plazo para cualquier organización, estas son: Desarrollo de los Recursos Humanos y Responsabilidad Pública.

Cualquiera que haga un rápido repaso de las páginas de esta obra podrá validar la profundidad con la que la Gestión del Gobernador Valdez Albizu, ha desarrollado ambos objetivos, pero vale la pena indicar algunos muy importantes.

Dentro del objetivo de Desarrollo de los Recursos Humanos, que se podría definir escuetamente como aquellos beneficios que agregan un valor intrínseco a la categoría de empleado del Banco, en términos de educación, entrenamiento y compensaciones, tenemos una Gestión que desde su mismo inicio, en el año 1994, restableció el Fondo de Jubilaciones y Pensiones; amplió e incrementó la cobertura de los préstamos hipotecarios para el personal, permitiendo su

acceso a empleados de bajos ingresos que no habían podido tener un techo propio, gracias a los Proyectos de Viviendas Sociales de La Moneda; refrendó y acrecentó los acuerdos y programas con universidades de primer orden en el país, así como con instituciones técnicas internacionales, asegurando un óptimo grado de profesionalización y capacitación para los empleados e hijos de empleados, garantizó el establecimiento gradual de un sistema de compensación más justo para el personal, basado sobre todo en una cultura de evaluación por méritos y resultados; la creación de la Casa del Pensionado, recinto en el que se ofrece orientación y terapia ocupacional al personal pasivo de la Institución; el edificio de estacionamiento para empleados de la Institución, una obra moderna, cónsona con su entorno, que eliminó para siempre el problema de parqueo para cientos de empleados que tenían que abandonar sus vehículos en las calles aledañas, y vale la pena recordar el Jardín Infantil, que permitió a las madres bancentralianas mantener a sus hijos recién nacidos en un ambiente ideal. Estos logros, sólo para citar algunos de los más importantes, concebidos y ejecutados por la Gobernación del Lic. Valdez Albizu, dan aval de constituir una Gestión cabalmente humanista.

Dentro del objetivo de Responsabilidad Pública, uno de los aspectos fundamentales del Banco Central lo constituye la transparencia informativa, como bien lo indica el Lic. Héctor Valdez en sus palabras del año 1996: "Al asumir la Gobernación, nos impusimos como norma informar

regularmente al país de todo cuanto interesa acerca de la marcha de los principales indicadores macroeconómicos. Para ello, publicamos los informes trimestrales, semestrales y anuales del comportamiento de la economía, elaborados por los departamentos técnicos del Banco. Del mismo modo, el Índice de Precios al Consumidor (IPC), que cientos de encuestadores levantan mediante la aplicación de encuestas a miles de establecimientos en todo el país, a través del cual se mide la inflación. Las encuestas de mercado de trabajo e ingresos, las de opinión empresarial, las Cuentas Nacionales y la Cuenta Satélite de Turismo. Periódicamente se documenta a la opinión pública sobre el comportamiento del PIB, el desarrollo de los agregados monetarios, la situación de las reservas y el servicio de la deuda externa... Con ello buscamos documentar realidades, poner al tanto a los principales actores de una sociedad pluralista y democrática como la que vivimos, de las informaciones claves para formarse una opinión fundamentada y serena. No nos interesa convencer a nadie de la bondad de las cifras. Las estadísticas, cuando se las construye con pulcritud y competencia profesional, son sólo eso, fieles retratos de la realidad.

Estas palabras, dichas hace ya más de una década, parecen haber marcado en gran medida la pauta en la comunicación interna y externa del Banco Central, y vemos hoy cómo el Banco ha sido transformado enteramente en un verdadero arquetipo de comunicación, al proveer con los datos e informaciones surgidos en su seno al entorno externo, tanto

nacional como internacional, en tiempos record, impensables en otras épocas, pero también como modelo para otras instituciones en las que aún no se ha enquistado la filosofía de transparencia y rendición de cuentas, que el Banco Central exhibe con singular vehemencia y puntual continuidad. Para ello el Banco se ha valido de cuantos medios de propagación y difusión existen en la actualidad, no limitándose a los ya tradicionales, que como bien apuntalara el profesor Orville Schell, decano de la escuela de periodismo de la Universidad de California en Berkeley: "El Imperio Romano de los medios masivos se está desbaratando, y estamos entrando en una suerte de período feudal donde hay muchos y muy variados centros de poder e influencia".

Se ha convertido en rutina las conferencias de prensa y encuentros en la sede principal del Banco, donde acuden representantes de todas las áreas distintivas de nuestra sociedad, y a diferencia de, por ejemplo, una reciente conferencia de prensa celebrada en la ciudad de los rascacielos, encabezada por Arthur Sulzberger, cabeza de la familia propietaria del New York Times, que como es de conocimiento general, ha venido atravesando por una serie de crisis de imagen; este señor inauguró la misma agarrando un pesado trozo de metal y, haciendo amago de arrojarlo a los periodistas presentes, lo sostuvo en el aire expresando: " Pueden hacer las preguntas que quieran"; muy diferente, repito, es el marco de las reuniones y encuentros celebrados en el Banco Central, donde se tratan en forma abierta y

participativa todas las inquietudes y cuestiones fundamentales de la economía y las finanzas. De esa forma, el Banco ha estado construyendo, lenta pero irreversiblemente, una imagen pública de diafanidad y solidez, de acuerdo como lo demandan los tiempos.

Finalmente, espero que este breve recorrido por las páginas de "Un camino hacia el desarrollo" haya servido para corroborar que tanto su título como el contenido muestran el acopio de una filosofía progresista y una visión de futuro muy acendrada por parte de su autor, marcada no sólo por las palabras sino también por hechos y realidades muy concretos.

Muchas Gracias

Luis José Bourget G.
Miembro del Comité